

# EL FUTURO DE LA RENOVACIÓN PEDAGÓGICA EN LA ESCUELA Y DE LOS MRPS DESDE LA PERSPECTIVA DE UNA EDUCACIÓN COMPROMETIDA.

**M<sup>a</sup> Ángeles Llorente Cortés**

*C.P. Cervantes  
Federació de MRPs del País Valencià  
Madrid, mayo de 2005*

## HAGAMOS UNA PREVIA

Dice mi amigo Batiste Malonda que cuando una persona va a dirigirse a otras, o cuando va a participar en un debate, es muy importante que se presente. Que diga su nombre nos va a permitir dirigirnos a ella de otra manera, más personal, más sensible, pero sobre todo, lo relevante es saber desde dónde habla, desde que posiciones nos va a relatar sus opiniones e ideas, porque sólo así podremos entender y cuestionar lo que dice y cómo lo dice; sólo así estableceremos la relatividad necesaria para situarlo en su contexto.

Por eso yo que soy amante de mis amigos, voy a seguir su consejo. M<sup>a</sup> Ángeles Profesora de Matemáticas y Ciencias de la Naturaleza, ahora por decisión de la Comunidad Educativa en cargos de dirección, voy a hablaros desde la vivencia de la práctica cotidiana de la escuela. Voy a hacer una intervención que no busca sentar cátedra de nada. Una intervención mediatizada y limitada por mucho activismo y un poco de reflexión. Son páginas que me han costado mucho trabajo y que me han generado ciertos niveles de ansiedad. Y digo esto porque a las maestras de a pie se nos ha secuestrado el tiempo y la formación. No tenemos tiempo en las escuelas para leer, para reflexionar, para teorizar nuestras prácticas, para intercambiarlas, y a veces ni para disfrutarlas.

Y por eso cuando los amigos como Julio nos invitan a pensar, por una parte se lo agradecemos profundamente porque nos obligan a pararnos, a releer, a pensar, a buscar esas ideas que laten en nosotras pero que nunca nos paramos a escribir. Y eso nos gratifica y nos hace sentir mejor.

Dicho todo esto, que por otra parte, ni añade valor, ni se lo quita, a lo que voy a compartir con vosotras y vosotros, empezaremos ya con la intervención.

El futuro de la Renovación pedagógica en la escuela, ayer, hoy y mañana, pasa por hacer del **trabajo** un espacio más de **vida**. En la medida en que seamos capaces de trascender el academicismo heredado, la inercia ayer franquista, anteayer enciclopédica y hoy neoliberal, para llegar a la raíz de las cosas, en la medida en que queramos reflexionar sobre la persona y su ser en el mundo, en la medida en que queramos comprometernos e implicarnos en este proceso apasionante de la existencia y nos veamos a nosotras docentes y a nuestros alumnos/as como aprendices del oficio de vivir, habrá Renovación Pedagógica.

Sin entrar en consideraciones sobre lo que define a los MRPs (hay cantidad de papel impreso al respecto y cuales son los rasgos definitorios de los que en-

tendemos por renovación pedagógica (también hay mucho escrito), yo voy a centrarme en aquellos aspectos que para mi, hoy son relevantes, en mi pensamiento sobre la escuela y mi papel en ella.

## 1. — LA FUNCIÓN DE LA ESCUELA: Entre la reproducción y la transformación

Para reflexionar con vosotros/as sobre este punto, utilizaré recortes y añadidos del último libro de Nico Hirt *“Los nuevos amos de la escuela”*. Todas las ideas son tuyas y en muchos casos literalmente expuestas, así que no voy a entremillar para hacer más ágil la lectura . Dice más o menos así:

Normalmente los discursos dominantes sobre la enseñanza le atribuyen a esta cuatro funciones básicas, **una económica**: preparar a las personas para el mundo del trabajo, **otra ideológica**: preparar a la ciudadanía para participar en la organización social, **la tercera de socialización**: aprender a vivir con los demás y una **cuarta de reproducción social**: al hablar de igualdad de oportunidades, se está poniendo de manifiesto la desigualdad real y el carácter selectivo de los sistemas de enseñanza.

Estas cuatro funciones tienen una historia, que nos permite explicar mejor el presente.

- **Antes de la primera revolución industrial**, los centros escolares servían fundamentalmente para la **educación de las élites**. Sólo los hijos/as de la aristocracia recibían una educación que les permitía identificarse con su clase de origen, y garantizar su permanencia en el poder. Es la misma misión que en **la actualidad** ejercen algunas ramas de la enseñanza superior y las escuelas privadas más “prestigiosas”.
- **A finales del siglo XVII y sobre todo a principios del XIX**, empieza a desarrollarse una **Escuela Primaria encargada de socializar a los hijos del pueblo**. La industrialización había desmantelado el sistema maestro-aprendiz heredado de la Edad Media y se hacía necesario dar no sólo la instrucción necesaria para los nuevos oficios, sino también educar, disciplinar y socializar a parte de la población. En aquella época la enseñanza primaria para los hijos del pueblo era una **“cuestión de orden social”**. A medida que la industrialización avanza, la burguesía ve con temor como el proletariado que ella genera, se va organizando y asigna a la escuela una nueva misión ideológica: asegurar un mínimo de cohesión política a la sociedad.
- **A principios del siglo XX** los avances de las industrias mecánicas y químicas, el crecimiento de las administraciones públicas y el desarrollo de los empleos comerciales hicieron surgir **la demanda de mano de obra más cualificada**. A partir de ahora ya no será suficiente con una socialización básica para la mayoría, sino que **el sistema educativo deberá ofrecer formaciones técnicas y profesionales más “modernas”**. Se empieza a insistir sobre el **papel económico de la enseñanza**. Por la fuerza de las cosas, la escuela se convierte en una **maquina de seleccionar**. Ya enton-

ces los resultados al acabar los estudios primarios determinaba claramente quiénes de entre los hijos del pueblo (hijas ninguna) tendrían el privilegio de continuar estudios secundarios.

- **Después de la Segunda Guerra Mundial, la función económica** de la escuela se impone en primer plano. Se produce en estos momentos un **crecimiento económico fuerte y duradero**, de innovaciones tecnológicas pesadas y de largo alcance, electrificación de ferrocarriles, infraestructuras portuarias y aeroportuarias, autopistas, industria nuclear, telefonía, petroquímica... **Todo esto exigía una elevación general del nivel de instrucción de los trabajadores y consumidores.** Se produce así una incorporación masiva de hijos de las clases trabajadoras a la enseñanza secundaria y en menor medida a la enseñanza superior.

Esta incorporación masiva a la enseñanza secundaria vuelve a lanzar a la palestra y consolida, aún más si cabe, el papel del sistema educativo como **instrumento reproductor de la estratificación social.** Hasta entonces funcionaba un cierto “equilibrio natural”: sólo los hijos de las élites seguían estudios de humanidades clásicas que conducían a la enseñanza superior, las clases medias hacían estudios secundarios “modernos”: técnicos o profesionales, y los hijos del pueblo dejaban de estudiar al acabar la primaria y en muy pocos casos accedían a estudios secundarios técnicos o profesionales. **Pero el acceso masivo a la enseñanza secundaria (años 50-80) rompe ese equilibrio.** Se hace necesaria pues una fuerte selección en la secundaria. Aparece la noción de **fracaso escolar y el número de repetidores se multiplica convirtiéndose en una nueva forma de selección jerarquizante.** La escuela se convierte así en una máquina reproductora de las desigualdades sociales.

- **En la actualidad el predominio del papel económico de la enseñanza es más fuerte que nunca.** Pero lo realmente nuevo es que este papel económico ya no se limita sólo la adquisición de cualificaciones profesionales por parte de la mano de obra sino que se trata también de **flexibilizar al máximo el sistema educativo, de abrirlo a la competencia y a la privatización, de utilizarlo para estimular los mercados y formar a los consumidores, para hacer de él incluso un vector de marketing** (ordenadores, programas de educación sexual –compresas, máquinas expendedoras, educación vial de empresas de coches...) Y puesto que esta mercantilización tienen lugar en un contexto de dualización social cada vez mayor, volvemos a encontrarnos de nuevo con las funciones de selección y reproducción.

Siguen vigentes por otro lado las otras funciones de la enseñanza: La escuela hoy más que nunca, debe enseñar a los niños/as a vivir en sociedad, ya que los lugares de **socialización** son cada vez más escasos. El tráfico ha echado a los niños de la calle y las actividades extraescolares los han dejado sin tiempo. La flexibilidad de los ritmos de trabajo de los padres le impide estar con sus hijos/as y educarlos. La televisión transmite valores que luego la escuela debe combatir.

La **función ideológica** sigue estando también tan presente como ayer: la escuela no sólo debe formar al productor/a-consumidor/a, sino que tiene que inculcar a las nuevas generaciones el respeto hacia el sistema establecido. Dice la OCDE “los imperativos económicos que se desprenden de la sociedad del saber y del mercado del trabajo, concuerdan con la necesidad para la colectividad de reforzar la cohesión social y la sumisión”.

Las nuevas relaciones **económicas** que se instalan a escala planetaria no sólo producen nuevas exigencias profesionales y una demanda cada vez mayor de flexibilidad en la mente de la clase trabajadora. Se traducen en cierres, reestructuraciones, traslados a países donde la mano de obra es más barata (deslocalizaciones), con la consiguiente oleada de despidos, de paro, de empobrecimiento y de ritmo de trabajo inhumano. A escala mundial, mientras una quinta parte de la humanidad que vive en la opulencia sostiene el crecimiento económico malgastando los últimos recursos naturales, el resto está inmerso en una miseria sin nombre en la que se hunde cada vez más. En Europa, 53 millones de personas zozobran en la pobreza. Cerca de un 12% de los hogares europeos y un 14% de niños/as viven por debajo del umbral de la pobreza.

**El incremento de la desigualdad y de la injusticia acaba siempre por desencadenar la tormenta de las luchas sociales.** Por eso los defensores del sistema económico establecido propugnan domesticar el rayo amenazador. **La escuela debe inculcar a las jóvenes generaciones un respeto hacia las instituciones, convenciéndonos de que nuestros regímenes representan el *non plus ultra* en materia de democracia.**

Y se pregunta Nico en su libro (y me pregunto yo): Si nuestra sociedad es tan democrática, ¿por qué los cientos de miles de personas sin hogar, sin derechos, sin papeles..., no han podido cambiar las cosas?

Y estando así las cosas ¿Qué función debemos atribuir a la escuela desde una perspectiva renovadora, crítica? Cómo pasar de la reproducción de sistemas a la transformación de los mismos?

Nuestra preocupación no debería ser precisamente la de que el alumnado consiga “una inserción armoniosa en la sociedad”. Lo que debería preocuparnos es saber si estos jóvenes -sobre todo estos- podrán ser capaces de **resistir frente a la opresión, de rebelarse contra la explotación y la injusticia, si les facilitaremos el acceso a los saberes que permiten comprender el mundo para transformarlo en el sentido de la justicia y el bienestar para todas las personas...**

**Aprender para cambiar el mundo.-** Comprender el mundo para transformarlo. Esa es sin duda la función social que la escuela debería desempeñar. Esa es la razón por la que tenemos que continuar exigiendo una enseñanza del más alto nivel para todos y todas. Hoy por hoy, parece estar claro que la educación-enseñanza, no puede cambiar un mundo injusto en una sociedad verdaderamente democrática, pero sí que puede proporcionar a las personas pobres, trabajadoras, a la ciudadanía, armas conceptuales y estrategias para sus luchas. Les puede proporcionar el conocimiento y la experiencia de la historia de la humanidad en todo su esplendor y miseria.

Y al creerlo estamos sin duda en una contradicción que radica en el propio corazón del sistema. **¿Cómo puede una educación que selecciona, adoctrina, que pretende formar mano de obra sumisa y ciudadanos/as obedientes, tener al mismo tiempo una función emancipadora?** Veamos algunos ejemplos y seguimos con Nico Hirt .

**La historia** la hacen los **ganadores**, es parcial y androcéntrica. Sí, pero también permite conocer las propias raíces sociales y culturales, descubrir luchas pasadas e inspirarse en ellas etc.

Las clases de **economía y geografía** tienden a mostrar como algo natural el dominio del mercado sobre la producción y la distribución de riquezas. Sin duda, pero también aportan, se quiera o no, el conocimiento de las desigualdades sociales, **en ellas se puede comprender el tamaño de las fortunas privadas y de las riquezas naturales y darse cuenta del despilfarro y la degradación medioambiental en que nos encontramos.**

**Las Ciencias y las Matemáticas** transmiten una visión tecnocrática y deshumanizada de la sociedad. A veces, siempre. **Si pero también proporcionan una manera rigurosa y positiva de enfocar la realidad; proporcionan fuerza para liberarse de prejuicios y dogmas.**

**Las clases de Inglés** responden a la tendencia globalizadora del mercado del trabajo. **Si, pero ¿quién puede impedir a los trabajadores/as a utilizarlos para globalizar las luchas?**

**La literatura y las lenguas clásicas** son una herencia obsoleta de la cultura burguesa? En parte, desde luego, pero aportan **un formidable dominio de la lengua, de la estructuración de las ideas, del análisis, de la síntesis, que pueden servirnos para actuar eficazmente en cualquier ámbito.**

Así pues, las funciones de la enseñanza son profundamente contradictorias. No se puede hacer de la escuela un lugar de selección sin aportar, al menos de manera formal, algunos elementos de igualdad de oportunidades (tronco común, becas...). Es en esta contradicción donde podemos encontrar "la quinta función" de la escuela: **la función emancipadora**, que la convierte en la clave de las luchas cruciales. Y es en esta función en la que deberíamos profundizar los movimientos sociales que queremos impulsar una sociedad más justa y un mundo mejor

## **2. — EL CONTENIDO DE UNA EDUCACIÓN EMANCIPATORIA.**

Decían en Porto Alegre (Declaración Foro Mundial por la educación 2003)

*"Hemos de trabajar en la "construcción de una escuela pública, laica, gratuita, de calidad y socialmente referenciada". "Establecer como utopía pedagógica la Escuela Ciudadana, deber del Estado, construida por todos y todas, constituyéndose de un curriculum intermulticultural, potenciadora de vivencias democráticas, con procesos de evaluación emancipadora y productora de conoci-*

*mientos que preparen a todos los seres humanos para el protagonismo activo, en los contextos específicos de sus respectivos procesos de civilización.”*

En los contextos específicos de sus respectivos procesos de civilización. El contenido básico de una educación emancipadora, en mi aula, en mi centro, en mi pueblo..., pasa por saber **quiénes somos**; quién soy yo la maestra y quién es cada uno de mis alumnos/as. Quiénes son sus padres/madres, sus abuelos y abuelas, donde viven, de dónde vienen en qué trabajan, a qué dedican el tiempo libre, cómo establecen su identidad sexual, sus relaciones afectivas y sociales, cuáles son sus necesidades y sus logros..etc. **La escuela tiene un papel fundamental en la construcción de la propia identidad personal y social.**

Muchos/as somos hijos de trabajadores, en muchos casos emigrantes a la vendimia francesa , que vivíamos en casas sin agua corriente, que estudiamos con becas, veíamos películas en sesión doble los domingos...y que en muchos casos tuvimos que emigrar, también nosotros de la árida, seca y dura España interior al suave y libre Mediterráneo, destrozado, amontonado, maltrecho...

Nosotros/as, padres y madres de nuestros alumnos que hoy nos consideramos “clases medias” viviendo en colmenas, hipotecados hasta las cejas, consumidores sin placer, malviviendo en espacios degradados y llenos de mierda hasta las orejas, cada vez con menos tiempo libre y sin tiempo para compartir espacios sociales de convivencia, de reivindicación, de influencia en las políticas locales y globales, en suma de construcción de pensamiento y acción alternativas.

Si obviamos nuestras historias personales y las de nuestros alumnos estamos siguiendo las pautas del neoliberalismo invisible que nos dirige y controla y que decimos combatir. Combatir el neoliberalismo pasa por desenmascararlo, hacerlo consciente. Pasa por hacer visible y combatir el neoliberalismo latente en nuestras aulas, en nuestros centros, en nuestros MRPs...El contenido básico de una educación emancipadora pasa porque todas las personas sean conscientes de cuál es su realidad, aprendan a identificar sus emociones y sentimientos, a socializar desde el respeto a la diferencia, a adquirir competencias de pensamiento y acción que les permitan desenvolverse con capacidad crítica en el mundo.

Y tal como dice Jaume Martínez Bonafé, uno de los elementos que proporcionan una particular identidad a la propuesta pedagógica de los MRPs: *“Los MRPs se han enfrentado a la voluntad de poder en la escuela para favorecer la voluntad de vivir” . “Han cuestionado la reproducción acrítica y propuesto la reflexión y comprensión crítica de la experiencia. Se pensó la alianza con el niño y la naturaleza y se buscó liberar al sujeto de vivir el placer de saber como una obligación. Y se cuestionó un espacio que aísla, unas relaciones que aburren o un tiempo que separa la vida en fragmentos inconexos” (¿Qué significan los movimientos de Renovación Pedagógica? Cuadernos de Pedagogía 2002)*

Como decía al principio esto supone una concepción diferente del trabajo, de la vida. O nos sentimos peones asalariados en la ruleta de la reproducción demolidora de un sistema escolar al servicio de una sociedad competitiva, capitalista, neoliberal, injusta; o nos sentimos personas comprometidas en estrategias

de vida que comportan espacios de aprendizaje comunes con nuestros alumnos/as, compañeros/as, familias. Volviendo a Jaume M. Bonafé: *“El contenido de la renovación pedagógica viene marcado por la idea del compromiso social del docente. El compromiso con la vida, la libertad y una relación amorosa también con la tierra. La ética del compromiso docente se aleja de las nuevas figuras retóricas del profesionalismo y la tecnologización de la formación pedagógica. ¿Qué saber profesional pone una maestra en juego cuando un niño se le acerca atraído por el deseo y la pasión de conocer junto a ella? ¿Qué voluntad de autonomía e independencia la de un maestro que sabe que ha de encontrar con el otro las herramientas de cambio hacia lo nuevo?...El compromiso social del docente es no abandonar nunca las más viejas y simples preguntas sobre a quién le interesa y quién se beneficia con nuestro trabajo en las escuelas. Preguntarnos el por qué y el para qué de las cosas es un conocimiento que nos pone en el camino de la emancipación y no de la regulación social”*

Quizás por ello y para ello deberíamos reescribir los valores fundamentales de la pedagogía transformadora, intentando revitalizar nuestro discurso, haciéndolo más claro, más sencillo (no más simple), más radical, más creído y más creado. Yo empezaría por algunos planteamientos esenciales:

- La recuperación del yo y del nosotros.
- Recuperar la vida cotidiana del aula, sin prisas, ni estridencias.
- Reivindicar la ternura porque **“siendo tiernos elaboramos la ternura que hemos de gozar nosotros”** (Lidia Turner) ,
- Ensayar la capacidad de elegir, instalar la participación como elemento indiscutible de la formación humana, y de educación en y para la democracia.
- Recuperar el tiempo, para la escucha, para la reflexión, para la lectura, para el diálogo, para el pensamiento.
- Defender la naturaleza. Habitar la Tierra con sabiduría (Mortari 1944)
- Reivindicar la paz, luchando por la justicia.
- Defender la alegría (Benedetti), la búsqueda de la felicidad y de la paz interior.
- Denunciar la explotación, el trabajo precario, la exclusión, la miseria.
- Combatir el racismo, la discriminación, la desigualdad, la injusticia.

Aceptar esto supone vivir y trabajar de una manera más pausada, más tranquila, huyendo de la rutina, de la prisa que tanta insatisfacción nos genera. Creérselo, implica compartir, comunicar, educar la afectividad y las relaciones, no ocultar sentimientos, tener tiempo y paciencia para tratar los temas, disfrutar de la convivencia y transmitir el interés y el goce por aprender, por conocer, por descubrir, por saber. Supone, potenciar la inmensa alegría que produce desentrañar un problema, resolver un conflicto, descubrir una certeza, amparar nuevas dudas...., frente a esa “cultura del esfuerzo” ligada al sacrificio, carente de sentido, sin pasión y sin motor, por la que tanto aboga la derecha de este país. No hay ni un solo avance moral, social, científico, ni de ningún otro tipo que se haya producido sin esfuerzo, pero con un esfuerzo que nace de la ilusión, de la voluntad, de la pasión, del interés por algo que nos gusta, nos interesa o nos sorprende. Y esa ilusión, compañeros y compañeras, ese entusiasmo se contagia. Tal vez se trate de eso de generar entusiasmos, de embarcarnos en empresas que nos hagan más sabios y mejores.

El otro día Manuel Collado decía ¿qué podemos hacer los docentes? Y se respondía:

- *Mirar la realidad: local y global.*
- *Programar acciones educativas que tengan una repercusión en esa realidad.*
- *Evaluar lo que hemos hecho*
- *Y volver a mirar.*

Atrevemos a mirar sin miedo, a preguntarnos sobre todo, a entrenar el pensamiento, a crear como decía Juan de Mairena “*Una escuela Superior de Sabiduría Popular, Y reparar bien en que lo superior no sería la escuela, sino la sabiduría.....porque la finalidad de nuestra escuela consistiría en revelar al pueblo, quiero decir a los hombres y mujeres de nuestras tierras, todo el radio de su posible actividad pensante, toda la enorme zona de su espíritu que puede ser iluminada, y consiguientemente oscurecida, en ayudarle a repensar lo pensado, a desaber lo sabido y a dudar de su propia duda, que es el único modo de empezar a creer en algo*”.

En suma: Pensamiento, sentimiento y **acción**.

Y me vienen a la cabeza un montón de deberíamos. Pero recuerdo que el otro día en una charla sobre inteligencia emocional, alguien demostró los efectos que la palabra deberíamos provocan en la persona: frustración, pena, desasosiego, ansiedad.... Y aunque no sé yo si eso de la inteligencia emocional es algo más que un invento de las multinacionales para adiestrar a sus ejecutivos y terminar de idiotizarnos a todos con el reto del éxito y la eficacia, voy a intentar obviar la palabra deberíamos y formular mis deseos como propósitos de acción.

Por eso nosotros/as desde la pedagogía crítica seguiremos buscando y poniendo en marcha prácticas escolares que no supongan trabajar solo con la información, sino que supongan **vivencias de actuación sobre la propia realidad en la que se desarrollan**. Recordemos por ejemplo “las Actividades con sentido” que nos contaban los compañeros de Concejo o “los Proyectos de trabajo” de las compañeras de La Safor (Valencia) o la Jornada per L’Horta, o los intentos de democratizar la escuela de compañeras de Castellón y muchos otros lugares, o las experiencias de gestión democrática y reivindicación permanente que practicamos en Buñol, entre tantas otras.

**Seguiremos ensayando prácticas que intenten dar un salto cualitativo, de lo hablado y escrito, a lo hecho y lo vivido:** “andar lo hablado” (McLaren), trabajando en las comunidades en las vivimos para mejorarlas.

Seguiremos defendiendo la vigencia de un **lenguaje que nos permita el análisis social, la crítica cultural y el activismo social que frenen el poder y práctica del capitalismo salvaje**. Posibilitaremos que nuestros alumnos/as conozcan y se impliquen en **movimientos sociales progresistas participando de sus campañas y luchas**.

Por eso la Renovación Pedagógica consiste, como decía al principio, en hacer de nuestras aulas y de nuestros centros espacios de vida. Tarea nada fácil, re-

to que lleva consigo grandes dosis de confianza en nosotras, nuestros /a alumnos/as y sus familias, que lleva implícita la aventura, la creatividad y el pensamiento libre. Tarea que comporta la firme decisión de educar en la **participación y en la libertad**. Participamos para alcanzar objetivos, unimos nuestro esfuerzo a otros esfuerzos y dedicamos nuestro tiempo a poner en marcha proyectos, porque creemos que éstos mejorarán las circunstancias en las que nos movemos, y al mismo tiempo nosotros y nosotras también nos enriquecemos y mejoramos en el proceso.

Seguiremos impulsando el debate social sobre **la educación como derecho humano y la escuela como servicio público**, hoy totalmente secuestrado, y trabajaremos con otros movimientos sociales generando estrategias que posibiliten acciones conjuntas en **defensa de la Escuela Pública, Popular y Democrática** que propugnamos.

Saldremos, tendremos que salir, los MRPs, también del armario, del silencio impuesto, del desconocimiento, buscar nuevas complicidades y hacernos oír alto y claro, con la dignidad y autoridad que nos da la historia reciente y nuestras experiencias.

Continuaremos, sí, generando **prácticas alternativas, emancipadoras**, que interesen a otros/as, que se transmitan por ósmosis, que penetren, que entusiasmen que alimenten, ejemplifiquen y den forma a una marea silenciosa de pensamientos comunes, a una manera diferente de entender la escuela y el mundo. Y no me cabe la menor duda de que esa marea de pensamientos y sentimientos que sin duda han de ser positivos y entusiastas, ahora en proceso de latencia, cuando las condiciones nos sean más favorables se convertirán de nuevo en alternativa visible.

Pero no nos engañemos, será necesario armarnos para una larga batalla. Y esa batalla no podemos desempeñarla sólo los educadores/as renovadores. Necesitamos aliados, cómplices, compañeros de viaje. Creemos espacios de diálogo y reflexión sobre EDUCACIÓN, pero no de una manera fragmentada, sino global. Para ello intentemos definir bajo qué parámetros nos movemos, reflexionemos sobre los roles que nos asigna la sociedad y sobre nuestra propia tendencia a la rutina (como movimientos sociales). Ensayemos estrategias de actuación conjunta desde perspectivas nuevas, más humanizadoras, centradas en los procesos de emancipación y de transformación social.

Para ello, hay que tener claro al enemigo y saber que nada cambia sin la lucha. La más pequeña de las conquistas, sea personal o social se consigue luchando. Y las luchas no son lineales. Eso sí, son educativas. La negociación en cualquier sistema de poder, siempre es fruto de una sucesión de luchas. Y hay que tener fuerza política para negociar. Fuerza política que supone acumular fuerzas, buscar aliados, formar pensamientos y negociación que implica intervenir en la vida pública para modificarla. Hemos de tener la cabeza fría, como personas organizadas y conscientes de su papel histórico, pero también hemos de poner en el proceso nuestro corazón. Yo no creo en el sacrificio del presente, ni renuncio a toda la felicidad que pueda conseguir. Pienso que sólo podremos ayudar a liberar a otros/as, a la humanidad, si antes nos liberamos a nosotros mismos. Sé que yo también necesito ser educada de otra manera. Frente a

la cultura de la queja, prefiero el optimismo pedagógico. Mientras hay dudas, hay preguntas, Mientras hay preguntas hay esperanza.

*“El verdadero problema del estado actual de nuestra civilización es que hemos dejado de hacernos preguntas....Plantearse las preguntas adecuadas es lo que marca la diferencia entre ponerse en manos de los dioses y perseguir un destino, o ir a la deriva y viajar” (Bauman 1998)*

## **BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA:**

Nico Hirtt *“Los nuevos amos de la escuela”*Minor Network.

M<sup>a</sup> Ángeles Llorente Cortés. *Los movimientos sociales y la lucha contra la mundialización neoliberal*. Porto Alegre 2003. Tabanque 2004.

Jaume Martínez Bonafé *¿Qué significan los Movimientos de Renovación Pedagógica?*

Henry A. Giroux. *“La escuela y la lucha por la ciudadanía”* Ed Siglo XXI.

Fco Imbernón. y otros *“La educación en el siglo XXI”*. Ed. GRAO.

Jaume Martínez Bonafé y otros. *Ciudadanía, poder y educación*”. Ed. GRAO.

Archipiélago. Cuadernos de crítica de la cultura. *“Educar ¿Para qué?”* nº 6/1991.

Fco Imbernón. y otros. *“Cinco ciudadanía para una nueva educación”*.GRAO

J. Gimeno sacristán y A.I.Pérez Gómez. *“Comprender y transformar la enseñanza”* Ed.Morata.

M.R.P. Escola d’Estiu del País Valencià–Gonçal, Anaya 6 de abril de 2004. *“RENOVACIÓ PEDAGÒGICA A RA I ACI”*.

PARTICIPACIÓN SOCIAL, HACIA UN MODELO PEDAGÓGICO ALTERNATIVO, material de trabajo de la XX escuela de verano de Castilla y León. Valladolid 1998.